



## Esperando a la Bestia

FOTOGRAFÍAS DE ISABEL MUÑOZ | TEXTO: ÓSCAR MARTÍNEZ | 05-01-2010





## **Miles de dramas**

Los emigrantes se exponen a enormes peligros en su larga travesía hacia EE UU. Miles de ellos, provenientes de Centroamérica, son secuestrados y tratados con extrema crueldad mientras atraviesan territorio mexicano.





## Camuflados

El techo de la Bestia va abarrotado de emigrantes. Entre ellos viajan también hombres que trabajan para los carteles. Detectan a los que tienen algo de dinero para que éstos les asalten.

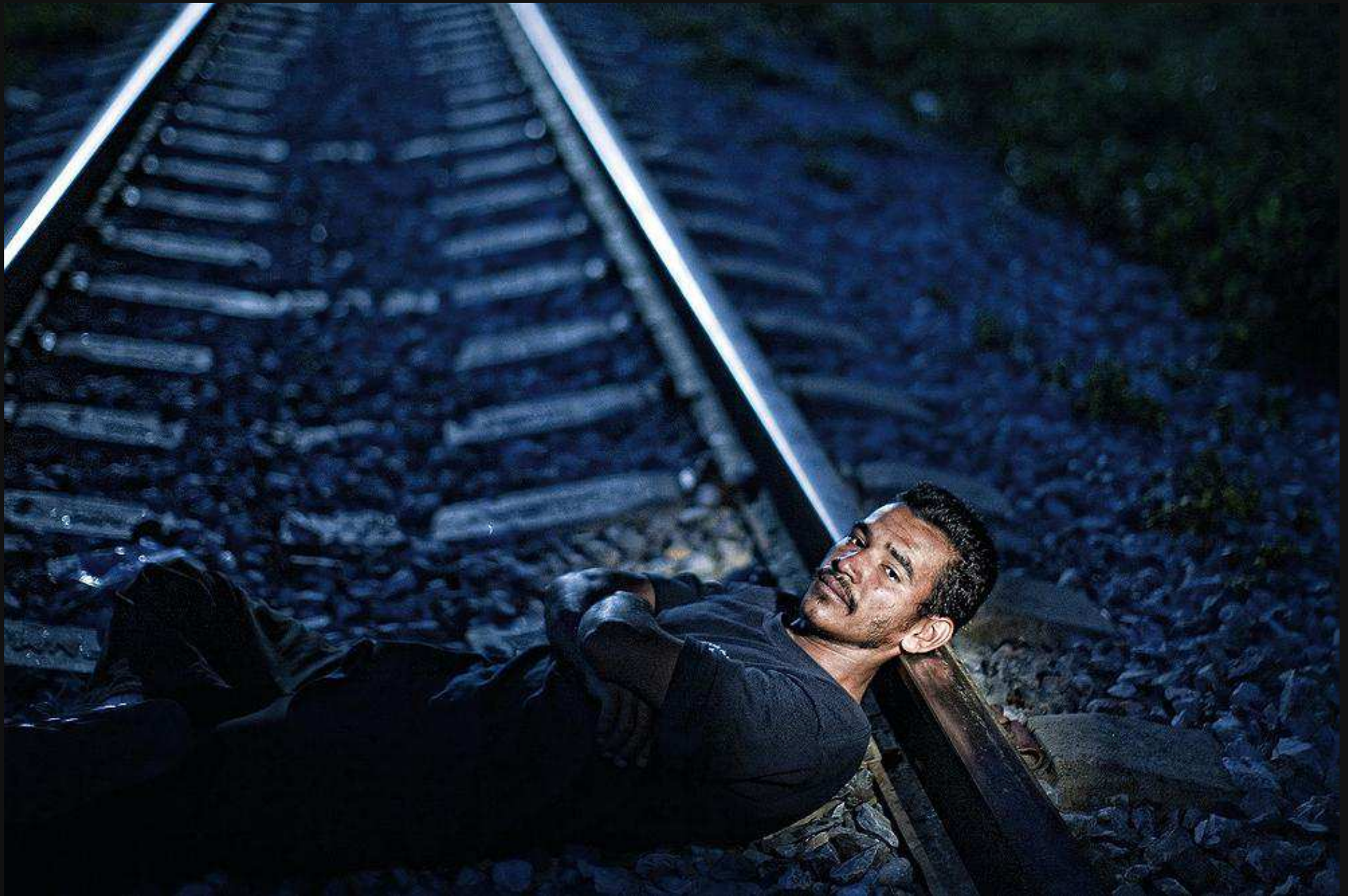




## Al infierno sin billete

Los emigrantes realizan los más de 5.000 kilómetros de travesía encaramados en el techo del tren, e incluso en los pequeños huecos entre vagón y vagón.





### **Saúl: "El camino es mucho cansancio y malos recuerdos"**

"Muuuchos", responde Saúl, hondureño de 25 años. El camino es letal, y él lo ha recorrido hacia arriba y ahora está terminando de recorrerlo de bajada, hacia Centroamérica, con su amigo José, de 36 años. Ida y vuelta. Es normal que cuando se le pregunta si ha visto emigrantes muertos alargue la palabra. Saúl y José se conocieron cuando ya el camino los había derrotado. Entre los dos han sido testigos de ocho muertes. "Recuerdo aquel que en la cordillera de hielo se cayó del tren. La Bestia le arrancó las dos piernas y pudimos ver cómo él se arrastró hasta meter la



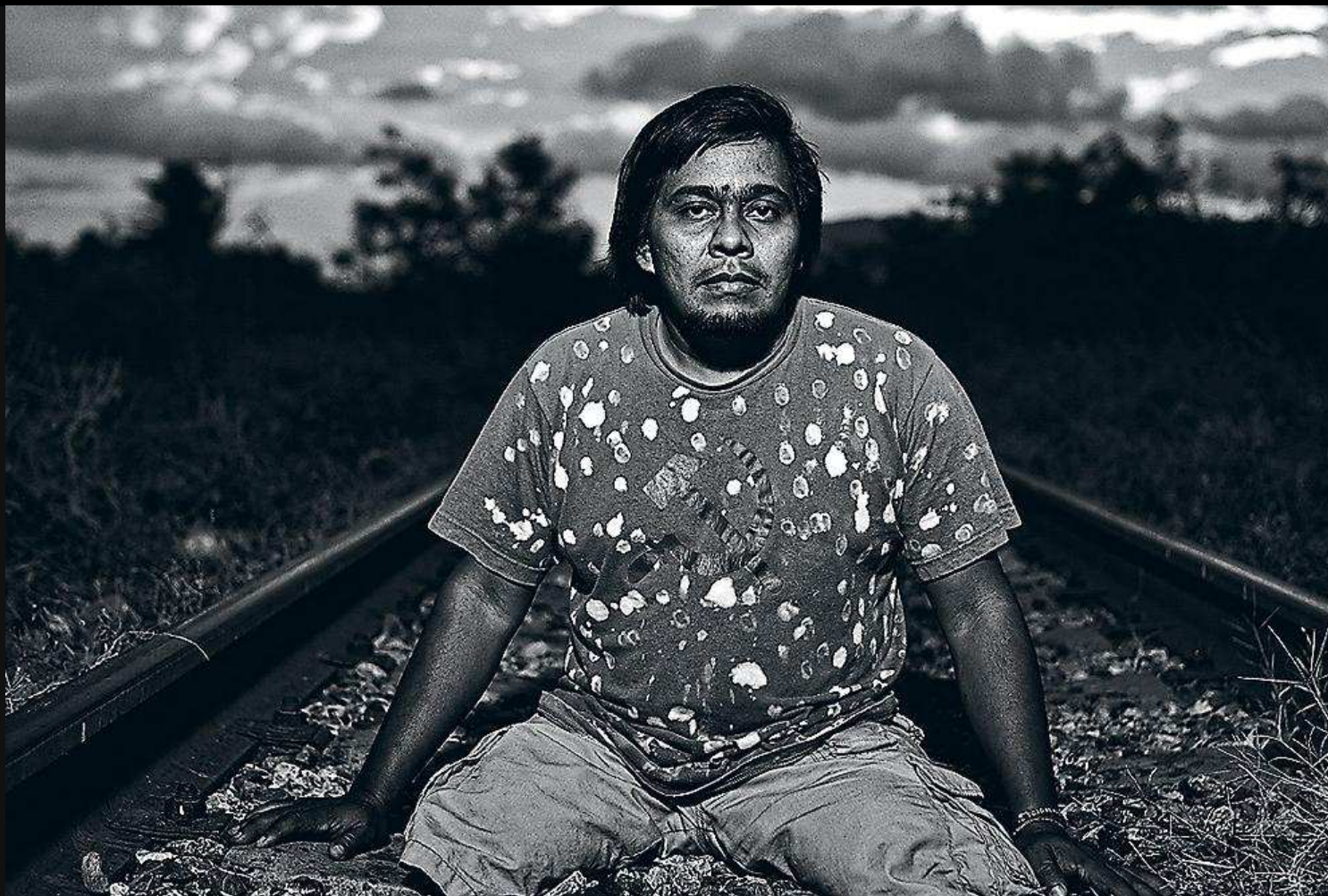
cabeza en las vías", dice José. Ellos son el ejemplo de cómo estas rutas a muchos sólo les dejan recuerdos podridos. Ambos lo intentaron. Y para dar el brinco a Estados Unidos, el paso final después de casi un mes de viaje, es necesario un *coyote*. Y éstos cobran mucho, entre 2.000 y 5.000 dólares. Hartos de entregarse a migración para ser deportados, desandan su camino. Saúl condensa su experiencia: "Cansancio, mucho cansancio, y malos recuerdos".



**Jéssica: "A algunos, la vida sólo nos juega sucio"**



"Lárgate de aquí, perra". Ésas fueron las palabras que Jéssica Meléndez escuchó de su madre cuando regresó a Honduras con sus dos hijos después de vivir durante años con un marido maltratador en Nogales, frontera entre EE UU y México. Volvió a los trenes, pero esta vez con Óscar, su hermano de 9 años. "Mi padrastro le pegaba mucho en Honduras y decidí traérmelo". Sólo tiene 20 años, pero ya sabe lo que es matar. Cuando un hombre la quiso violar en el tren en marcha, ella logró lanzarlo de una patada hacia las ruedas. Nos despedimos de Jéssica en Medias Aguas. Días después nos enteramos de que fue secuestrada. "A algunos la vida sólo nos juega sucio".



### **Donar Antonio: "Cuesta recuperar la vida, pero se puede"**

"Es difícil explicarles a los tuyos que saliste a buscar dinero y regresaste sin las piernas". Fue cuestión de segundos, recuerda el hondureño Donar Antonio Espinal. "Estaba cansado, no había dormido bien en días". Se colgó de la máquina en la frontera entre Guatemala y México. Trepó al techo, como otros miles de polizones centroamericanos lo han hecho desde hace más de tres lustros. Allá arriba, el sueño lo venció. Sólo despertó cuando sus nalgas chocaron contra la tierra y el tren le arrancó las piernas. Ahora recorre albergues contando su historia y escuchando la de otros que como él dejaron un pedazo en el camino. "Creen que la vida se acabó. Yo ando por ahí diciéndoles que cuesta, pero que se puede".



### **Óscar: "Para atrás, sólo para agarrar impulso"**

"Tuve un problema serio", dijo en las vías antes de echarse a llorar. Óscar tiene 14 años y el *problema* ocurrió cuando tenía 13. Este muchacho de Honduras poco a poco fue soltando el nudo en la garganta: "Maté a un hombre". A Selvin, 35 años que había sido acusado de matar a su hermano. Dice que sólo se defendió, que su atacante, borracho, se le tiró encima sólo por ser hermano del difunto. Ahí empezó la historia de este niño emigrante. Tomó su bicicleta y pedaleó hasta la frontera con México. "Los hermanos de Selvin me andan buscando. Si me encuentran, me matan". La vez que lo vimos, volvía de su deportación. Lo pusieron del lado centroamericano, pero el muchacho inició de nuevo su camino. "Es que para atrás", repite, "sólo para agarrar impulso".